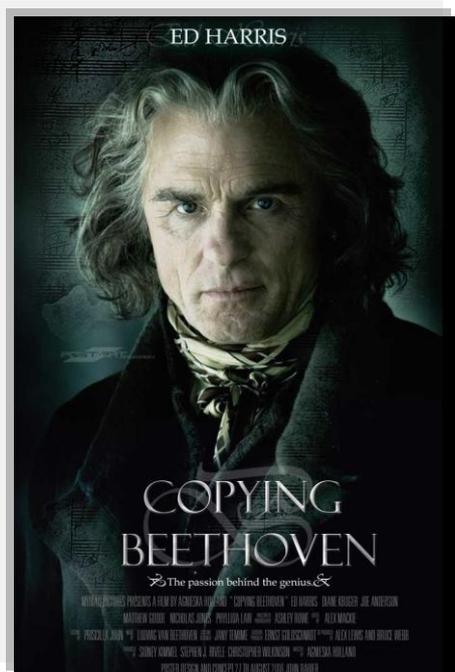


Copiando a Beethoven (2006)



Título original: Copying Beethoven
Dirección: Agnieszka Holland.
Origen: USA, Reino Unido y Hungría.
Año: 2006.
Duración: 104 min.
Género: Drama.
Guión: Christopher Wilkinson y Stephen Rivele.

El estilo de narración de un personaje tan controversial por su carácter, sus emociones, sus relaciones, sus pensamientos y su talento como lo Beethoven hacen de esta cinta una fusión entre la emoción y la sustracción, provoca la belleza estética y recrea las formas de sensación más extrañas.

La cinta está sustentada en los últimos días del gran músico, pero va mucho más allá de la narrativa de un perfil biográfico, propone un encuentro con el ser

humano, con el respeto a Dios, con la entrega a la vida y con un sí a los talentos humanos que alcanzan a tocar el cielo.

Copiando a Beethoven es un recital en imágenes y fotografía, en movimientos y en música. Se aleja de morbo carnal para relatar con grandes notas la relación de una copista sencilla, que sabe admirar pero sobre todo que reconoce la dignidad entre el maestro de la música y el hombre que cada vez ensordece más.

La película le brinda al espectador el contagio por la música, por la belleza, por la armonía, por la sensibilidad. Cuando una cinta como ésta supera el lenguaje de la adulación, y rompe con las barreras de las imágenes violentas y provocadores, no existe otro espacio para el público, sino aquél que lo induce la reflexión.

El contexto religioso es ampliamente descriptivo, plantea el hecho de un Dios que inspira mucha más que notas musicales: fortaleza espiritual para saber aceptar la vida junto con sus pruebas.

Los escenarios son hipnotizadores sin embargo son también el producto de las expresiones musicales del Beethoven desornado, a quien sólo le importaba la música pero que en el fondo era un ser humano tan sensible, que se encontraba con su dolor y tristeza de forma aparente, y de allí al encuentro con los otros que le rodeaban, tratando de comprender los talentos ajenos a él e incorporándose a la vida con un himno a la alegría.

Por: María Velázquez Dorantes \ mvdorantes@yahoo.com.mx